La de ajedrez de Don Juan Lacasa, en Jaca

EN Aragón existen buenas bibliotecas privadas, algunas excepcionales, tanto profesionales como generales, cuyo contenido y distribución corresponden —es lógico— a los gustos y posibilidades de sus propietarios. En casi toda buena biblioteca de carácter general hay una sección destacada en la que su creador ha puesto mayor énfasis y cariño. Los criterios pueden ser varios: de materias concretas, de autores determinados, de épocas precisas de edición, de encuadernaciones selectas; en ocasiones, por suma de más de un criterio de los señalados.

Dentro de la excelente biblioteca del humanista jaqués don Juan Lacasa, llama la atención su bien nutrida sección de ajedrez con más de 800 títulos. Don Juan ha sido casi todo en el Alto Aragón: jurista prestigioso, comerciante de altura, alcalde muchos años de Jaca, presidente nueve años del Casino Unión Jaquesa. Bien conocido, además, en todo Aragón y en gran parte de Europa, pues ha mantenido excelentes relaciones internacionales, especialmente en el sur de Francia, en Alemania y en Suiza. Ha sido ponente en muchas reuniones y congresos europeos sobre transportes, comunicaciones, economía, derecho del trabajo. Ha publicado varios libros, monografías y artículos sobre éstas y otras materias. Domina varios idiomas, lo que se manifiesta en su biblioteca.

En su casa de la calle del Obispo, de Jaca, una habitación alberga la sección de ajedrez de su biblioteca. Libros todos bien ordenados, monografías bien dispuestas y numeradas en los anaqueles; más de la cuarta parte en alemán; casi tantos en inglés; muchos en francés y español; también hemos visto ediciones italianas, portuguesas, catalanas, holandesas, escandinavas y yugoslavas.

No falta ninguno de los que publicara su gran amigo, el ilustre y llorado Dr. Ramón Rey Ardid (el primer catedrático de Psiquiatría que tuvo nuestra Universidad, campeón de España de ajedrez desde los 27 hasta los 40 años), todos con entrañables dedicatorias. Son muchos más los ejemplares firmados por sus autores para su ilustre propietario, quien tiene en gran estima los firmados por Karpov, Capablanca y Alekhine (contra quien jugara Lacasa en su juventud). Precisamente, me declaraba que había dado instrucciones para que en caso de incendio se pusiera mayor empeño en salvar los dos últimos; el incendio llegó a ocurrir y fue el propio Juan Lacasa quien saliera a la calle con ellos, aunque finalmente las llamas no pasaron a mayores.

Buena parte de los 800 ejemplares tienen historia en su adquisición. Todo lo cuenta con justa pasion don Juan Lacasa, con su vivaz conversación, profunda y amena, sutil y diversa. Los libros están clasificados según un peculiar sistema, sin duda eficaz a su propietario y aun a quien quiera trabajar en esta biblioteca.

Sería útil que, entre los encargos del Instituto de Bibliografía de Aragón, se solicitase a don Juan Lacasa diese a las prensas el listado de sus libros de ajedrez y los índices elaborados con benedictina paciencia, casi tanta como la que ha puesto en un índice muy completo de los cien primeros años de existencia de El Pirineo Aragonés, el semanario más antiguo de nuestra región.

Fernando SOLSONA